



Justicia, Paz e Integridad de la Creación
JPIC

ORACIÓN PARA EL DÍA DE LA MUJER 8 de marzo de 2015

1. Canción: “*Poneos en pie*” (Ain-Karem, álbum “¡Alégrate!”)
<https://www.youtube.com/watch?v=4DVC0QVIqX4>

Mientras se escucha o se canta la canción, se reparten y encienden velas pequeñas

**PONEOS EN PIE Y ALZAD LA CABEZA.
MIRAD QUE LLEGA
EL HIJO DEL HOMBRE A LA TIERRA.
Y VIENE A HABITAR VUESTRO HOGAR.
PONEOS EN PIE Y ENCENDE LA LÁMPARA,
NO OS HALLE DORMIDAS,
QUE ARDA VUESTRA LLAMA.**

Velad y estad atentas,
leed los signos de los tiempos:
el Reino de Dios está cerca

Velad y estad alerta,
cuidad la luz en vuestras velas:
el Hijo del hombre llama a la puerta.

2. Himno de las mujeres (*se lee a dos coros*)

NOSOTRAS...
tenemos que tener la fuerza
de la noche que sostiene las estrellas,
de la rosa que resiste las espinas,
del pan que alimenta la vida,
de la fe que aleja el miedo.

NOSOTRAS...
tenemos que tener la fuerza
del viento que carga la piedra,
del agua que mueve la tierra,
de la mujer que engendra el hijo,
del joven que abraza los sueños.

NOSOTRAS...
tenemos que tener la fuerza
del hombro que soporta la cruz,
de la mano que levanta al enfermo,
del sol que despierta al día,

de la paz que calla la guerra

NOSOTRAS...
tenemos la alegría de nuestras alegrías,
y también tenemos
la alegría de nuestros dolores,
porque no nos interesa la vida indolora
que la civilización del consumo
vende en los Supermercados :
y estamos orgullosas
del precio de tanto dolor,
que por tanto amor pagamos.

NOSOTRAS...
tenemos la alegría de nuestros errores,
tropezones que muestra
la pasión de andar
y el amor al camino;
y tenemos la alegría de nuestras derrotas

porque la lucha
por la justicia y la belleza
valen la pena,
también cuando se pierden ;
y sobre todo tenemos la alegría
de nuestras esperanzas,
en plena moda del desencanto,
cuando el desencanto se ha convertido
en artículo de consumo

masivo y universal.

NOSOTRAS...

seguimos creyendo en los asombrosos
poderes del abrazo humano
y en las palabras del Señor :
“Lo que hicisteis
a uno de estos pequeños,
por mi lo hicisteis”.

3. Lectura del Evangelio:

Monición:

El evangelio de Jesús pone siempre en primer término a la mujer. En medio de una sociedad machista como pocas, de la que todavía quedan huellas evidentes en todas las culturas, Dios las envía, ellas primero, como apóstoles que anuncian al mundo la resurrección y la nueva vida

Lectura (*todos en pie, todavía con las velas encendidas*): **Lc 24,1-12**

4. MANIFIESTO DE LAS MUJERES (*se apagan las velas*)

Monición:

No hace falta encender las velas. Si Dios ha puesto en la mujer su Espíritu de vida, somos nosotras, las mujeres, quien llevamos dentro la luz de la Buena Noticia de la vida y de la dignidad humana. Por eso decimos:

Lectora 1:

Desde Eva, desde nosotras mismas y nuestras realidades, vivenciamos el perfil, los sentimientos, la historia, la fe y la postura de la mujer como mujer, sujeto de resistencia a la muerte, al sometimiento, a la falta de identidad, a la marginación, a la manipulación, a la injusticia...

Lectora 2: Mujeres, protectoras de la sobrevivencia; generadoras-cuidadoras de la vida; trabajadoras discriminadas en su sueldo; trabajadoras en empleos sumergidos, haciendo todo tipo de trabajos; trabajadoras manteniendo la casa, los hijos, los nietos, sacando adelante la VIDA...; ocultas, sin salario en casa.

Lectora 1: Mujeres, transmisoras de cultura; comunicadoras de valores: el compartir, la solidaridad; la hospitalidad, la tolerancia; la honestidad, la entrega; la resistencia al sufrimiento...

Lectora 2: Mujeres, con contradicciones: sometimiento al varón (objeto de placer, de consumo...); desigualdad de los sexos; aceptación del machismo; aceptación de la discriminación laboral.

TODAS Y TODOS:

Creemos en la bondad y el valor de las mujeres,
en su fuerza y salud,
en su capacidad de llorar,
en su capacidad para sostenerse mutuamente en lugar de ser rivales,
en su capacidad de responder a las demandas de los otros/as y cargar con el peso de la vida diaria,
en su apertura y fuerza para seguir trabajando por la calidad de vida,
en su ser espiritual y terrenal lleno de vida, nacimiento y muerte....

Esperamos el futuro con fe y esperanza,
trabajando porque llegue el día
en que hagamos desaparecer la violencia y el trabajo,
y la riqueza de nuestro mundo sean justamente compartidos.

5. Compartimos

Manifestamos ahora nuestros sentimientos, y oramos juntos, de modo espontáneo. A medida que intervenimos, volvemos a encender nuestras velas.

6. Canción: "Ruah" (Ain-Karem, Álbum "¡Alégrate!")

En inglés: <https://www.youtube.com/watch?v=2uofLLMwLCI>

RUAH, RUAH ALIENTO DE DIOS EN NOSOTRAS RUAH, RUAH, ESPÍRITU DE NUESTRO DIOS.

Espíritu de Dios en nosotras,
derriba los muros antiguos,
construye una nueva creación,
levanta la ciudad de Dios.

No tiemblen tus huesos,
Yo seré tu fuerza,
haré fecundo lo estéril,
los lisiados danzarán.

Tu fuerza sobreabundará
en la humilde pequeñez,
de la raíz de una flor
al sabio corazón anciano.

Nuestros mayores verán visiones
y los jóvenes tendrán sus sueños,
las mujeres profetizarán
y al frente irán los pequeños.

Sabiduría encarnada en Jesús,
gracia que recrea de nuevo,
fuego que prende en la historia,

en el centro y en los márgenes.

La Creación entera danza
y entona un alegre canto,
belleza de días eternos,
alabanza de nuestro amante

Raíz del Tronco de Jesé,
árbol con brazos tan fuertes,
vida que crece muriendo y
revelando la ternura de Dios.

Benditas mujeres fuertes
como Rut, Sara y Esther,
vincularon generaciones
en Espíritu y en verdad.

Una llamada a las naciones:
"mujeres levantaos, poneos en pie,
naced con nuevo poder.
Los humildes poseerán la tierra".

Luchamos a una por la libertad,

un mismo latido, canción del Espíritu.
Hermanas en el gozo, en el dolor,

antigua y fuerte es nuestra danza.

**RUAH, RUAH, ALÈ DE DÉU EN NOSALTRES,
RUAH, RUAH, ESPERIT DEL NOSTRE DÉU.**

**RUAH, RUAH, JAINKOAREN ARNASA GUGAN,
RUAH, RUAH, JAUNAREN ISPIRITUA.**

**RUAH, RUAH, ALENTO DE DEUS EM NOSOUTRAS,
RUAH, RUAH, ESPÍRITO DO NOSO DEUS.**

**RUAH, RUAH, BREATH OF GOD WITHIN US
RUAH, RUAH, SPIRIT OF OUR**

7. Oración a María

Acabamos nuestra oración, cantando con María, la mujer fuerte del Evangelio. En ella, todas las mujeres alcanzan la dignidad de su propia entrega, de su propio lugar de evangelizadora, de su propio lugar en el coro de la humanidad por su liberación.

TODOS:

Vecina del pecado y la vergüenza,
con el Verbo hecho carne que habita entre nosotros
tú has instalado a Dios en el suburbio humano.
Carmen, Dolores, Soledad, María:
todos los nombres llevan la concha de bautismo de tu nombre.
Vives realquilada por la pena y el miedo
en un cuadro de tela reluciente
o en un yeso pintado
o en la fe vergonzante de una estampa escondida en la cartera;
y tu sola presencia rutinaria
traspasa las miserias del suburbio del mundo
con un hilo irrompible de alegría,
¡comadre de suburbio,
ensanche de la Gracia,
puerta y solar de la Ciudad Celeste!

Canción: El *Magnificat*, en cualquiera de sus muchas versiones.

8. Bendición y despedida

Lector/a:

Al acabar nuestra oración, le pedimos a Dios que bendiga a todas las mujeres de la tierra, sobre todo a las que más sufren en este momento de la historia:
en los campos de refugiados,
en medio de los avatares de las múltiples guerras,

en los hogares donde son maltratadas,
en las calles donde defienden sus casas del desahucio,
en las fábricas y oficinas donde exigen un salario justo,
en los hogares donde mantienen la vida de todos sin recibir recompensa,
en los lugares donde se sienten solas y abandonadas,
en los barrios, pueblos o ciudades donde luchan por su dignidad
y por la dignidad de todos.

TODOS:

En el nombre de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo.